

LA INTUICIÓN ESTRATÉGICA EXPLICA EL MOMENTO “AJÁ”

Carlos Herreros de las Cuevas

Detrás de cada historia de un avance importante hay un punto de inflexión en el que alguien tiene una idea útil que cambia el campo o empieza uno nuevo. La intuición estratégica explica lo que ocurre en la mente de quien quiera que tenga la idea. Raramente leemos cómo exactamente apareció una idea; pero cuando nos enteramos de ella, una y otra vez nos encontramos con la intuición estratégica. Y si comprendemos cómo funciona, todos podemos utilizarla y mejorarla.

Es un secreto a voces que las buenas ideas nos llegan en un destello de “insights”, a menudo cuando menos lo esperamos. De repente nos llega y todo empieza a tener sentido, el momento “Ajá” o una serie de pequeños momentos que, en conjunto, nos muestran la vía a recorrer. La niebla se despeja y vemos lo que tenemos que hacer. Nos parece obvio y un momento antes no teníamos ni idea.

Si alguna vez ha experimentado usted estos destellos de insight tiene la mejor compañía porque es el elemento clave de algunos de los más importantes logros de la historia humana: cómo Bill Gates fundó Microsoft, cómo Picasso encontró su estilo, cómo los fundadores de Google conquistaron la internet, cómo Napoleón conquistó Europa; y así a lo largo de nuestra evolución.

Recientemente la Neurociencia ha dado grandes avances en la explicación de cómo funcionan los destellos de insight. También encontramos referencias a ellos en una variedad de campos más antiguos que buscan la explicación de cómo se producen las buenas ideas para la acción. Juntando todas estas disciplinas podemos llegar a una nueva que pone los destellos de insight en el centro de una filosofía de acción en todos los campos del saber.

Llamamos “intuición estratégica” a esta disciplina nueva y es muy diferente de la intuición normal, del instinto del estómago o de corazonadas vagas. La intuición normal es una forma de emoción: sentir, no pensar. Un destello de insight cruza la niebla de la mente con un pensamiento claro y luminoso. Después de que se produce podemos sentirnos exultantes pero el mismo pensamiento está claro en nuestra mente. Esta es la razón por la que nos emociona: por fin vemos claramente lo que hay que hacer.

La intuición estratégica también difiere del juicio repentino o apresurado. Estos son intuición experta, una forma de pensamiento rápido en la que llegamos rápidamente a conclusiones cuando reconocemos algo que nos es familiar. En su libro de 2005 *Blink* (hay traducción española: “*Blink, inteligencia intuitiva*”, Taurus 2005) Malcom Gladwell nos hace reflexionar sobre décadas de investigaciones sobre la intuición experta que es siempre rápida y sólo nos sirve en situaciones que ya conocemos.

La intuición estratégica es siempre lenta y funciona en situaciones nuevas que es cuando necesitamos nuestras mejores ideas.

La diferencia es crucial porque la intuición experta puede ser la enemiga de la estratégica. Cuando mejoramos en nuestro puesto de trabajo reconocemos pautas que nos permiten resolver con más rapidez problemas similares. En situaciones nuevas, el cerebro necesita mucho más tiempo para hacer el suficiente número de nuevas conexiones que nos permitan dar con la respuesta apropiada. Un destello de insight aparece sólo en un momento pero pueden ser necesarias muchas semanas para que llegue ese momento; no podemos forzarle para que le percibamos con mayor rapidez.

La disciplina de la intuición estratégica exige que reconozcamos cuándo una situación es nueva y que desconectemos la intuición experta. Tenemos que desconectar los viejos puntos para que los nuevos se conecten entre sí.

En próximos artículos, iré desgranando este concepto si la benevolencia de los lectores me lo permite.

CARLOS HERREROS